



SABE EL VALOR DEL DINERO

“Debes ser un hombre que conoce el valor del dinero”

“Puntos clave:

1. Estar dispuesto a trabajar duro y bien para ganar dinero.
2. Usar el dinero en cosas que valgan la pena y no desperdiciarlo en caprichos tontos.
3. Generosidad: estar dispuesto a dar dinero a los demás; las riquezas no te harán feliz, pero los amigos sí.

Algunas Ideas:

- I. **El dinero es bueno porque nos permite hacer cosas buenas.**
 - a. El dinero no es un objetivo; es algo útil para otras cosas.
 - b. Aquellos que buscan dinero solo para ser ricos no son muy felices.
 - c. Aquellos que usan el dinero para ayudar a otros generalmente son felices.
- II. **Necesitas trabajar duro para ganar dinero.**
 - a. El dinero proviene del trabajo; esto es lo que hacen tus padres (aunque no los veas hacerlo); incluso si te lo regalan (regalos, asignación, etc.), alguien trabajó para obtenerlo.
 - b. Si quieres dinero para pagar algo (y tus padres no te lo dan simplemente), les preguntas cómo puedes ganarlo.
 - c. No te sorprendas si ganar dinero es difícil; cortar césped, limpiar aceras, ser caddie en el campo de golf, etc.
- III. **Cuando gastes dinero, gástalo en cosas que valgan la pena.**
 - a. Tenemos la tentación de gastarlo en satisfacer nuestros deseos inmediatos (caramelos, Coca-Cola, Doritos, etc.). De esta manera, desaparece.
 - b. Si ahorras y luego compras cosas que valen la pena, serás más feliz al final. Por ejemplo, si compras un guante de béisbol, lo tendrás durante muchos años.
 - c. Siempre que ganes dinero, es buena idea poner parte de él en el banco y ahorrar para cosas más grandes.
 - i. Esto es templanza: resistir el impulso inmediato por el bien a largo plazo.
 - ii. Es mejor poner el dinero donde no puedas acceder para no gastarlo en un momento de debilidad.
- IV. **Sé generoso con tu dinero.**
 - a. No solo pienses en ti mismo y en lo que quieres (eso es egoísta).
 - b. Regala parte de tu dinero; por ejemplo, el diezmo (10%) a la iglesia; da dinero a los pobres.



- c. Sé generoso al comprar regalos para amigos y familiares.
 - i. Puedes comprar una Coca-Cola para tu amigo (y no solo para ti).
 - ii. Regalos para la familia en Navidad y cumpleaños.
 - iii. Está dispuesto a dar dinero para las necesidades de tu familia si es necesario.
 - iv. Es agradable poder comprar regalos para otros con dinero que ganaste tú mismo.

Ideas aleatorias

- Presupuesto: un plan de cómo gastar tu dinero (en lugar de satisfacer tus impulsos).
- No midas tu valía como ser humano por la cantidad de dinero que tienes.
- Ahorra dinero; nunca sabes cuándo lo necesitarás; no lo gastes tan pronto como lo obtengas.
- No pidas prestado dinero (a menos que realmente lo necesites).
- Si no puedes controlarte, no llesves dinero contigo.
- Compra lo que realmente necesitas.
- Piensa en el futuro. Un buen aspecto de la templanza: no ceder ante cada impulso que surge.
- Un centavo ahorrado es un centavo ganado.

Ejemplos

- Hace varios años, un joven del Programa Crotona del Bronx estaba de excursión en el Bajo Manhattan (Wall Street, etc.). Se separó de su grupo y se perdió. Lo primero que hizo fue ir a un McDonald's cercano y gastar todo el dinero que tenía. Entonces no pudo llamar a nadie ni siquiera pagar un viaje en el metro de regreso al Bronx. Esto es satisfacer un impulso inmediato sin pensar en para qué se necesita el dinero más adelante (falta de templanza).

Dictamen de Andrew Carnegie

En sus últimos días, Carnegie sufrió de neumonía bronquial. Antes de su muerte el 11 de agosto de 1919, Carnegie había donado \$350,695,654 para diversas causas. El "Dictamen de Andrew Carnegie" fue:

- Dedicar el primer tercio de la vida a obtener toda la educación posible.
- Dedicar el siguiente tercio a ganar todo el dinero posible.
- Dedicar el último tercio a darlo todo por causas valiosas.

Ya en 1868, a los 33 años, redactó una nota para sí mismo. Escribió: "...Amasar riqueza es una de las peores formas de idolatría. No hay ídolo más degradante que la adoración al dinero". Para evitar degradarse a sí mismo, escribió en la misma nota que se retiraría a los 35 años para dedicarse a la práctica de la filantropía, ya que según él, "el hombre que muere así de rico muere deshonorado". Sin



embargo, no comenzó su trabajo filantrópico en serio hasta 1881, con el regalo de una biblioteca a su ciudad natal de Dunfermline, Escocia.

Carnegie escribió "El Evangelio de la Riqueza", un artículo en el que afirmaba que los ricos deberían usar su riqueza para ayudar a enriquecer a la sociedad.

A continuación se muestra un fragmento de una de las notas de Carnegie para sí mismo:

El hombre no vive solo de pan. He conocido a millonarios que se mueren de hambre por falta del alimento que solo puede sustentar todo lo humano en el hombre, y conozco a obreros y a muchos llamados hombres pobres que se deleitan con lujos que los millonarios no pueden alcanzar. Es la mente la que hace rico al cuerpo. No hay clase tan miserablemente desdichada como la que posee dinero y nada más. El dinero solo puede ser el útil sirviente de cosas infinitamente más altas que él. Exaltado más allá de esto, como a veces lo está, sigue siendo Calibán y sigue siendo una bestia. Mis aspiraciones vuelan más alto. Sea para mí haber contribuido a la iluminación y a las alegrías de la mente, a las cosas del espíritu, a todo lo que tiende a llevar dulzura y luz a la vida de los trabajadores de Pittsburgh. Considero esto el uso más noble de la riqueza.

Ganadora de la lotería está donando millones

Por ANDY NEWMAN

Publicado en el NYT el 10 de noviembre de 1997

Eleanor Boyer faltó a misa a las 7:30 de la mañana hoy. Algunos de sus antiguos amigos en la Iglesia de la Inmaculada Concepción estaban preocupados por ella.

"Ella tampoco estuvo aquí ayer", dijo Nino Cavallero, de 77 años. "Está muy metida en ese asunto de la lotería. Si falta a misa ayer y hoy, sabes muy bien que está preocupada".

Pero justo antes de que comenzara la misa de las 9 en punto, la Sra. Boyer, una indomable mujer de 72 años con una gorra de terciopelo mostaza y un abrigo gris, entró a la iglesia católica romana, robó un abrazo rápido al pastor, Mons. J. Nevin Kennedy, y se volvió hacia la pared de flashes y cámaras de televisión para explicar su ausencia.

"Mi coche está en el taller", dijo la mujer que, por el momento, es millonaria ocho veces. "Tuve que venir con alguien. Ya está bien, ¿de acuerdo? Quiero rezar un poco".

Algunas personas ganan la lotería y pierden su perspectiva de la vida. Desarrollan apetitos costosos o luchan desesperadamente por ajustarse a la visión distorsionada de cómo debe comportarse un millonario, a menudo terminando menos felices que antes.

Pero la Sra. Boyer, una compradora retirada de productos químicos y suministros de oficina de American Cyanamid que la semana pasada ganó una suma global de \$11.8 millones (antes de impuestos) en la lotería de Nueva Jersey, nunca tuvo ni un momento de duda sobre qué hacer con su dinero.

Lo está regalando, aproximadamente la mitad a la iglesia en la que ha adorado toda su vida y el resto a la brigada de rescate del pueblo, al departamento de bomberos voluntarios y a algunos de los otros grupos que sirven al pueblo en el que creció.



"Sin coche nuevo, sin vacaciones", dijo. "Mi vida no es diferente. La he entregado a Dios. Vivo en Su presencia y hago Su voluntad, y eso lo hice desde el principio".

Y aunque, a su insistencia, el párroco asociado que dio la homilía, el reverendo Brian J. Nolan, solo hizo una breve mención de su donación, "Creo que la semana pasada nuestra iglesia fue el destinatario de un acto impresionante de bondad", dijo a la congregación, el altruismo de la Sra. Boyer fue la lección del día.

"En una época en la que la gente está tan impulsada por las fuerzas materiales", dijo Ron Czajkowski, un feligrés de 49 años que es vicepresidente de la Asociación de Hospitales de Nueva Jersey, "la idea de que alguien entregue toda esa suma de dinero a la comunidad y a la iglesia es inspiradora. Te hace retroceder y pensar en cuáles son nuestras prioridades".

El reverendo Kennedy, que conoce a la Sra. Boyer desde hace 39 años, dijo que la iglesia aún no había decidido qué hacer con la ganancia inesperada. Con una congregación de casi 3,000 familias, la espaciosa iglesia de ladrillo rojo es una de las más grandes de la Diócesis de Metuchen, pero \$4 millones todavía equivalen a aproximadamente cinco años de recolección dominical.

Algunos de los fondos, dijo, permitirán que el hogar para madres solteras detrás de la iglesia a mudarse a dependencias más grandes, y otros irán a la escuela primaria y secundaria de la Iglesia, las cuales estaban siendo ampliadas.

"Lo primero será invertirlo prudentemente", dijo. "Lo que suceda a partir de ahí, ya veremos".

El boleto ganador de la señora Boyer para el Pick-6 (2, 14, 17, 25, 31 y 45), que compró el lunes pasado en una tienda cerca de su casa, generó el mayor pago desde que el estado introdujo su opción de suma global en mayo. La señora Boyer dijo que jugaba ocasionalmente y que a veces ni siquiera se molestaba en revisar los números. Esta vez los revisó, dijo, debido al tamaño del premio mayor.

Cuando se le preguntó por qué jugaba a la lotería si no esperaba hacerse rica, ella dijo: "¿Acaso no ayuda a los ancianos y a la educación? Ayuda a la gente en el estado de Nueva Jersey".

A pesar del pequeño circo mediático, la misa de hoy, al menos para la señora Boyer y no para el resto de la iglesia, fue como cualquier otra. Colocó un sobre celeste en la canasta de la colecta cuando pasó. Después de pasar por la fila de la comunión, regresó a su banco y bajó la cabeza durante unos buenos 30 segundos mientras la mayoría del resto de la congregación observaba cómo desfilaban sus vecinos. Cuando la canasta de la colecta volvió a pasar, dejó otro sobre en ella.

Más tarde, la señora Boyer, quien nunca se casó y cuyos parientes más cercanos son tres sobrinos, dijo que la iglesia era su verdadero hogar. Enseñaba clases de catecismo, trabajó en la rectoría durante 10 años, ayudaba a contar el dinero de la colecta. Hasta el día de hoy, se despierta todas las mañanas a las 5:30, reza sus oraciones y, si su Chevrolet Malibu de 1968 está dispuesto, conduce hasta la iglesia para estar allí a las 7 para una hora de meditación tranquila y luego asiste a la misa de las 8. A menudo, regresa a la iglesia a las 10:30 a.m. para orar un poco más.

En los días en que no puede ir a la iglesia, ella adora en un santuario que ha montado en la modesta casa gris donde nació. "Tengo una foto del altar", dijo. "La pegué en un cartón para poder rezar mi misa en casa".



Ronnie Janoff-Bulman, una psicóloga social de la Universidad de Massachusetts que ha estudiado a ganadores de la lotería, dijo que muchos encuentran que las actividades cotidianas que solían brindarles placer ya no les satisfacen. "Las personas son mucho menos felices después de lo que esperaban", dijo. "Es casi como si recalibraran su escala de satisfacción o felicidad".

Según ella, la señora Boyer parece haber encontrado una forma de evitar todo el problema al liberarse inmediatamente de las cargas de la nueva riqueza.

"Alguien que hizo algo así debería estar muy bien", dijo. "No solo tiene una experiencia positiva al dar, sino que tampoco espera que su propia vida cambie de manera importante. No lo está usando como un medio para cambiar su forma de vida".

Aunque a algunos les pueda parecer cursi, la señora Boyer, quien una vez quiso ser monja, ha hecho de servir a los demás su vida; se retiró temprano a los 62 años para cuidar a su madre enferma. Sus vecinos en este pueblo de 12,000 habitantes, a unas 45 millas del centro de Manhattan, no se sorprendieron por su generosidad.

"Siempre se preocupaba activamente por cómo le iba al equipo de rescate", dijo Paul Allena, un ex presidente del equipo y vecino de la infancia de la señora Boyer. "Me veía salir en una llamada y me preguntaba cómo había ido cuando regresaba, si la persona estaba bien. Siempre supe que algún día, si ella recibía algo de dinero, nos recordaría".

No es que eso disminuya la importancia de lo que ha hecho.

"Es extraordinario", dijo Peg Wright, directora del Hogar "Grandes Expectativas" para Madres Adolescentes, que brinda refugio a 16 chicas y mujeres embarazadas al año, muchas de ellas adictas a las drogas, en una antigua casa con columnas detrás de la iglesia. Wright dijo que tenía personal para llevar a cabo un programa de dos años de asesoramiento psicológico, profesional y de drogas, pero debido a la falta de espacio, tenía que dar de alta a las mujeres tan pronto como daban a luz. "Podría atender al doble de clientes al doble de clientes con este personal si tuviera más espacio", dijo.

"Hay un edificio en Manville", dijo refiriéndose a una ciudad vecina, "esperándonos. Es enorme, es hermoso, pero me costará al menos 200,000 dólares arreglarlo. Pero creo que Dios quiere que esto suceda".

Después de la iglesia, la señora Boyer caminó bajo la lluvia hasta un buzón cerca de su casa para enviar algunas cartas. "La gente me envió tarjetas, gente que no he visto en mucho tiempo", dijo.

Y se le preguntó qué había en los otros sobres, los que puso en la bandeja de la colecta esta mañana.

"¿Esos sobres?", dijo, "Oh, los preparé hace semanas, un dólar para la primera colecta, otro dólar para la segunda. Ya estaban sellados. Pero ahora tengo unos sobres nuevos, así que creo que pondré un poco más".

¿Por qué los ganadores de Lotería se estrellan después de una gran victoria?

¿Qué sucede cuando tus "sueños" se hacen realidad? Siempre nos dicen que tengamos cuidado con lo que deseamos, y para Willie Seeley, ganador de la lotería Powerball, y su esposa Nancy, este consejo



no podría ser más apropiado. Los Seeley llaman a su premio de 3.8 millones de dólares una "maldición". ¿Sus quejas? Han sido bombardeados por los medios para hacer entrevistas, y miembros de la familia, muchos de los cuales nunca habían oído hablar, les han pedido préstamos y favores financieros. "Hay días en los que desearía que volviéramos a recibir un salario quincenal", confesó Willie Seeley en una entrevista con NBC News.

No hay nada inusual en sus quejas. Esto es lo que comúnmente sucede con los ganadores de la lotería y, a menudo, con otros beneficiarios que repentinamente obtienen riqueza a través de demandas legales, contratos deportivos e incluso herencias. Pero aún no descartemos a los Seeley. Existe la esperanza de que no enfrenten el mismo destino que Andrew "Jack" Whittaker, ganador de 315 millones de dólares en Powerball, quien dijo: "Desearía haber roto ese boleto" después de ser robado, perder a su nieta por una sobredosis de drogas, ser demandado y encontrar alivio de la presión mediante el consumo de alcohol, la asistencia a clubes de striptease y el juego.

Como asesor financiero para personas que han obtenido riqueza repentinamente durante más de 15 años, he tenido la oportunidad de trabajar con muchos clientes que han recibido una fortuna inesperada, y he notado que existen patrones predecibles: patrones de pensamiento y comportamiento que pueden explicar cómo una ganadora de la lotería de varios millones de dólares puede llamar a su dinero una maldición apenas un mes después de ganar.

Inmediatamente antes o después de un evento de riqueza repentina, como ganar la lotería, muchos clientes experimentan una sensación casi fuera de su cuerpo. Me refiero a esto como la etapa de luna de miel de la riqueza repentina. Están exultantes. Es un momento emocionante y sienten que están en la cima del mundo. Todo es posible. Celebran con familiares y amigos. Pueden comprar autos nuevos y casas más grandes, motos acuáticas y motocicletas. Es Navidad todos los días, pero lo que hace que la Navidad sea especial es que llega solo una vez al año. La fase de luna de miel es una realidad artificial que no es sostenible. Sus emociones están en su punto más alto y disfrutan de la novedad de su nueva vida. Pero esta "euforia" no puede durar para siempre, a menudo solo unos pocos días hasta más de seis meses, y luego la realidad los golpea.

¿Experimentó Willie Seeley la etapa de luna de miel? Creo que sí, y creo que duró aproximadamente un mes. Seeley y 15 de sus compañeros de trabajo ganaron recientemente el premio mayor de 450 millones de dólares de Powerball del mes pasado, y sonreía mientras celebraba su victoria sosteniendo un gran cheque sobre su cabeza en una conferencia de prensa en agosto. En ese momento, él se mostraba emocionado y dijo que estaba "feliz, feliz, feliz". Después de ganar, él y su esposa renunciaron a sus trabajos, compraron autos nuevos, arreglaron su casa y ayudaron al padre y a los hijos de Willie, todo en un frenesí de actividad en un corto período de tiempo.

Pero parece que la etapa de luna de miel ha terminado. Justo esta semana, Willie dijo: "El drama no se detiene", y su esposa comentó que el dinero es "una maldición".

Después de años de trabajar con clientes tras obtener una fortuna inesperada, su reacción no es sorprendente. Imagina un péndulo oscilando de un extremo al otro, desde la alegría, la emoción y la felicidad hasta el vacío, el resentimiento y a veces incluso la desesperación. Pero al igual que la euforia, esta etapa posterior a la luna de miel puede ser temporal. Es un momento crítico en el que los Seeley y otros beneficiarios de riqueza repentina pueden permitir que el dinero controle sus vidas o



pueden comenzar a controlar sus propias vidas y utilizar el dinero como una herramienta en lugar de ser utilizados por el dinero.

Es un proceso delicado, pero uno que tiene repercusiones dramáticas en sus vidas y en las vidas de sus hijos y familiares. La solución consiste en no dejar que la victoria defina quiénes son o cambie lo que disfrutaban de sus vidas antes de ganar en Powerball. Implica explorar cómo quieren que sean sus nuevas vidas y crear una estrategia que utilice el dinero para ayudarles a lograrlo. La etapa de luna de miel puede dejar un gran vacío. Es importante llenar ese vacío con actividades y propósito.

Una de las mejores formas de sentirse en control del dinero en lugar de ser controlado por él es tener una idea clara de cuánto tienes, dónde está, cuántos ingresos generará y desarrollar una estrategia para responder a las solicitudes de préstamo de amigos y familiares. Parece sencillo, pero simplemente tomar estos pasos puede brindar al cliente una sensación de control para que no sienta que está reaccionando constantemente. En la entrevista con NBC News, vemos un vistazo de cómo esta victoria ha cambiado sus vidas cuando Willie dice: "Tienes que cambiar toda tu forma de vida, pero no queríamos cambiar la forma en que vivíamos. Nos gustaba cómo vivíamos".

Si los Seeley pueden tomar el control del dinero y comenzar a controlarlo, y según mi experiencia, pueden hacerlo, comenzarán a sentirse bien acerca de su victoria y comenzarán a utilizar el dinero para mejorar sus vidas en lugar de verlo como una carga o una maldición.

Por qué ganar la lotería no te hará feliz

¿Te haría feliz ganar el premio mayor de \$500 millones en la lotería esta noche? Estudios y relatos anecdóticos de ganadores de la lotería sugieren que la felicidad no está garantizada de ninguna manera. Aunque hay historias de personas cuyas vidas mejoraron después de ganar un gran premio de lotería, también hay tantos ganadores cuyas vidas empeoraron.

La investigación académica sobre el tema es mixta.

El estudio más citado fue publicado en 1978 en el *Journal of Personality and Social Psychology* (Diario de la personalidad y psicología social). Los investigadores entrevistaron a ganadores de la Lotería del Estado de Illinois y los compararon con personas que nunca ganaron y con personas que habían sufrido un terrible accidente que los dejó parapléjicos o cuadripléjicos. Cada grupo respondió una serie de preguntas destinadas a medir su nivel de felicidad.

El estudio encontró que los niveles generales de felicidad de los ganadores de la lotería aumentaron cuando ganaron, pero volvieron a los niveles previos a la victoria después de solo unos meses. En términos de felicidad general, los ganadores de la lotería no eran significativamente más felices que los que nunca habían ganado. Los víctimas de accidentes eran ligeramente menos felices, pero no mucho. El estudio mostró que la mayoría de las personas tienen un nivel estable de felicidad y que incluso después de eventos que cambian la vida, tienden a volver a ese punto establecido.

Un artículo de marzo en el "Wall Street Journal" relata otros tres estudios relevantes que respaldan la idea de que ganar la lotería podría hacerte más feliz:



- Un estudio británico de 2006 en el *Journal of Health Economics* (Diario de Salud económica) encontró que los ganadores de la lotería en el Reino Unido demuestran una "salud psicológica significativamente mejor". Ese estudio también encontró que el bienestar mental general de los ganadores mejoró en gran medida.
- Un estudio en Florida mostró que aproximadamente el 1% de los ganadores de la lotería se declaran en bancarrota cada año. Eso es aproximadamente el doble del promedio de la población en general. Pero el estudio solo examinó a ganadores de \$150,000 o menos, por lo que no se aplica realmente al sorteo de \$500 millones de esta noche. Entre las personas estudiadas, aquellos que ganaron premios de seis cifras tenían menos probabilidades de declararse en bancarrota.
- Un estudio británico mostró que los ganadores gastaron el 44% de sus ganancias de lotería después de cinco años, pero solo unos pocos gastaron todas sus ganancias en su vida. Nuevamente, esto dependía de la cantidad que las personas ganaron.

Otro estudio: un artículo de 2008 de la Universidad de California, Santa Bárbara, que midió la felicidad de las personas seis meses después de ganar un modesto premio de lotería en Holanda, equivalente a ocho meses de ingresos. Ese estudio encontró que la victoria no tenía efecto en la felicidad.

La conclusión es que la riqueza repentina probablemente exagerará tu situación actual, pero no cambiará fundamentalmente tu sentido de bienestar. Si estás infeliz, no eres bueno administrando el dinero y estás rodeado de personas en las que no confías, una gran victoria probablemente empeorará tus problemas. Si te sientes satisfecho, eres un planificador financiero cuidadoso y tienes relaciones sólidas en tu vida, una victoria en la lotería probablemente se basará en esas fortalezas.

Hay muchas historias de advertencia. Como Jack Whittaker, un hombre de Virginia Occidental que ganó un premio mayor de \$315 millones en la lotería en 2002. Al principio donó millones a organizaciones benéficas, incluidos \$14 millones para iniciar su propia fundación. Pero luego, un maletín con \$545,000 en efectivo y cheques de caja fue robado de su automóvil mientras estaba estacionado afuera de un club de striptease. Su oficina y su casa fueron allanadas y fue arrestado dos veces por conducir ebrio. Su nieta murió en circunstancias sospechosas y para 2007, había gastado la mayor parte de su dinero. Le dijo a los reporteros: "Desearía haber roto ese boleto".

También está Alex Toth, un hombre de Florida que ganó \$13 millones en 1990. Para cuando murió en 2008, se había separado de su esposa y enfrentaba cargos por declaraciones de impuestos fraudulentas.

También está Evelyn Baseshore de Nueva Jersey, una exgerente de una tienda que ganó dos veces, llevándose un total de \$5 millones a mediados de la década de 1980. Se enfrentó a personas que querían una parte de su dinero. "Todo el mundo tenía la mano extendida", se le cita diciendo.

En 2007, un artículo publicado en el *Journal of Academic Psychology* (*Diario de Psicología Académica*) preguntó por qué alcanzar grandes metas de vida, como ganar la lotería o el objetivo más básico de casarse, no nos hace tan felices como esperamos. Como mostró el estudio de 1978, un evento positivo importante como ganar la lotería puede impactar la felicidad, pero sus efectos disminuyen con el



tiempo. ¿Por qué? Porque si bien ganar la lotería puede marcar la diferencia, no afectará otras condiciones de tu vida, como quiénes son tus hermanos o padres o tu disposición básica.

Dicho esto, hay ganadores de la lotería cuyas vidas definitivamente han mejorado. Un ejemplo es Sandra Hayes, una trabajadora social que ganaba \$25,000 al año cuando ella y 12 de sus compañeros de trabajo ganaron el premio mayor de \$224 millones en la lotería en 2006. Después de impuestos y dividir el dinero con sus colegas, ella tenía \$10 millones. Compró un Lexus, su auto soñado, una casa de medio millón de dólares en St. Louis, pagó su casa actual y se la regaló a su hija y nietos que vivían en un vecindario deteriorado. Renunció a su trabajo, comenzó a escribir y publicó un libro. Pero Hayes coincide en que la victoria no transformó su perspectiva de la vida. "Solo porque ganas la lotería, no te cambia como persona", dijo a NBC News.

16 magnates acuerdan regalar sus fortunas.

por Robert A. Guth y Geoffrey A. Fowler. 9 de Diciembre. 2010.

El fundador multimillonario de la red social Facebook Inc. ha acordado donar la mayor parte de su riqueza a la caridad, como parte de un grupo más amplio de empresarios ricos que se comprometen con la filantropía en etapas tempranas de sus vidas.

Mark Zuckerberg se ha sumado al "Giving Pledge" (Compromiso de Donación), que solicita a sus firmantes comprometerse públicamente a donar la mayoría de su riqueza.

El joven de 26 años es uno de los 16 nuevos multimillonarios que se unen a este compromiso, que ahora cuenta con más de 50 donantes. Entre los nuevos nombres se encuentran el cofundador de AOL, Steve Case, el inversionista Carl Icahn y el antiguo rey de los bonos basura, Michael Milken. Se suman a los compromisos ya realizados por individuos y familias adineradas como Larry Ellison, el director de cine George Lucas y el alcalde de Nueva York, Michael Bloomberg.

El Giving Pledge es un esfuerzo organizado por el magnate del software Bill Gates y el inversionista Warren Buffett para persuadir a los ricos del mundo a aumentar sus donaciones.

"Veo esto como un llamado a otros que podrían usar parte de su creatividad en sus treinta o cuarenta años para involucrarse en la filantropía más temprano en la vida", dijo Milken, de 64 años, sobre el compromiso.

Los que se comprometen forman parte de un cambio más amplio en la filantropía, en el que personas exitosas en los negocios, a menudo emprendedores, están donando más dinero a la caridad mucho antes que sus predecesores. Esta tendencia fue impulsada por Gates, quien comenzó su fundación mientras aún dirigía Microsoft Corp.

Sr. Case, de 52 años, y su esposa Jean Case, de 50 años, dijeron que firmaron el compromiso porque esperaban que ayudara a los filántropos a aprender unos de otros. "No se trata tanto de la cantidad que escribas en el cheque, sino del resultado", dijo Case.



Case dijo que los emprendedores de Internet tienen un interés único en la filantropía. "Las personas que ayudaron a dar vida a AOL buscaban cambiar el mundo", dijo. "Parece algo natural que, al considerar el papel que quieren desempeñar, estén devolviendo de manera importante".

Icahn y Zuckerberg no estuvieron disponibles para hacer comentarios. En un video preparado por el Giving Pledge, Zuckerberg dijo: "Hay mucho por hacer, sería mejor comenzar ahora".

El Giving Pledge nació en parte debido al desagrado de Buffett por la riqueza dinástica. A lo largo de los años, Buffett ha instruido a Gates en filantropía, regalándole una copia de "El evangelio de la riqueza", donde el magnate del acero Andrew Carnegie argumentó que a menudo las fortunas se desperdician por herederos y, por lo tanto, deberían ser utilizadas con fines caritativos.

A partir del año pasado, Gates, su esposa Melinda Gates, Buffett y otras personas adineradas organizaron una serie de cenas para que los multimillonarios discutieran sobre la creación del compromiso. Esto llevó a un anuncio en junio sobre el compromiso y sus primeros firmantes.

Desde entonces, Gates, Melinda Gates y Buffett han estado llamando a los multimillonarios para que hagan su compromiso. El compromiso no solicita donaciones específicas ni realiza un seguimiento de las donaciones; más bien, pide que quien haga el compromiso se comprometa a donar la mayoría de su riqueza.

En ocasiones, esta propuesta ha sido difícil de vender, dijeron los fundadores del compromiso. "La gente es muy amable con nosotros, pero hay una cierta incomodidad porque es una gran decisión", dijo Gates en una entrevista esta semana. "A veces, la esposa y el esposo nunca han discutido realmente sus prioridades en cuanto a la caridad".

Zuckerberg, quien fundó Facebook en su dormitorio de la Universidad de Harvard antes de abandonar la universidad y trabajar a tiempo completo en el negocio en California, es uno de los multimillonarios más jóvenes del mundo, con un valor estimado de \$6.9 mil millones, según Forbes. Sin embargo, dado que su riqueza proviene de su participación en una empresa que aún no ha salido a bolsa, gran parte de esa riqueza es teórica en este momento.

Dustin Moskovitz, cofundador de Facebook y antiguo compañero de habitación de Zuckerberg en Harvard, también ha firmado el compromiso.

Zuckerberg se ha destacado como un gran donante este año. En septiembre, realizó su primera gran donación prometiendo en "The Oprah Winfrey Show" donar hasta \$100 millones a las escuelas públicas de Newark.

Muchos de los firmantes del compromiso ya habían planeado distribuir su riqueza y la mayoría ya está involucrada en la filantropía. No está claro si el Giving Pledge ha fomentado más donaciones.

En general, la donación filantrópica se ha visto afectada por la débil economía. Según Giving USA, las donaciones en Estados Unidos disminuyeron un 3.6% a \$303.75 mil millones el año pasado, frente a los \$315 mil millones en 2008. En 2008, hubo una disminución del 2%, según la Fundación Giving USA.

El inversionista y nuevo miembro del compromiso, Nicolas Berggruen, de 48 años, dijo que decidió donar su fortuna mientras está vivo para poder asumir personalmente la responsabilidad de cómo se utiliza su dinero.



"La riqueza es una ventaja, pero también es francamente una responsabilidad", dijo en una entrevista. Después de que se publicó la lista inicial del Giving Pledge, algunos críticos la criticaron como un truco de relaciones públicas o como el resultado de exenciones fiscales que perjudican la capacidad del gobierno para ofrecer servicios críticos.

"El estado tiene límites en lo que puede y no puede hacer", dijo el Sr. Berggruen. "La empresa privada puede ser más rápida y menos burocrática que el estado".